

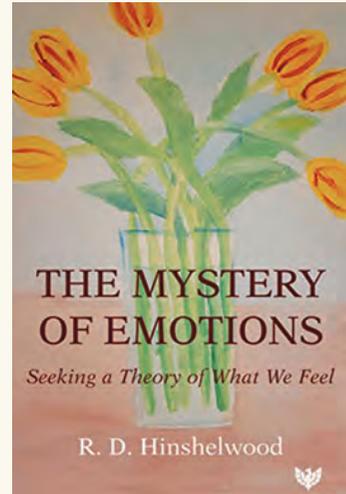
RESEÑA DE LIBRO

*The mystery of emotions.
Seeking a theory of what we feel*
R.D. Hinshelwood (2023)
Editorial Phoenix Publishing House (228 pp).

Patricia León Pinedo*

No es exagerado decir que en psicoanálisis según hoy se lo practica, el trabajo sobre los afectos demanda una parte considerable de nuestro empeño. No existe resultado favorable que no suponga un cambio afectivo.

André Green, 2008



En la actualidad diversas disciplinas como la filosofía, la sociología, la psicología, la historia e incluso la política están abocadas a estudiar las emociones y los sentimientos. La historia y los acontecimientos actuales en el ámbito político, social, cultural y familiar nos demuestra que nos desenvolvemos motivados más por la emoción que por la razón (al menos no por la razón más inclinada hacia la sensatez y la sabiduría). Tal como señala Hinshelwood en su nuevo libro, el psicoanálisis prioriza el estudio de lo que sentimos, sin embargo, llama la atención cómo aún carecemos de una teoría de los afectos más coherente y actualizada, por lo que nos movemos en una multiplicidad de propuestas que puede confundirnos. Esto es algo sorprendente dado que trabajamos diariamente con las emociones y los

* Psicóloga clínica por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Psicoterapeuta familiar de FASIS (Grupo de formación, asistencia e investigación en terapia familiar sistémica). Psicoterapeuta psicoanalítica del Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (CPPL). Candidata a psicoanalista de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP) en la especialidad de niños, adolescentes y adultos. Profesora en CPPL.
<palepsi@hotmail.com>

afectos de los pacientes así como con los nuestras (podemos dar cuenta de esto en nuestra contratransferencia como psicoanalistas).

Hinshelwood empieza su obra exponiendo lo que considera como características esenciales de las emociones. Afirma que gracias a nuestras emociones nos sentimos personas, humanos y vivos. Las emociones colorean cada minuto de nuestra vida y nos permiten saber en algún grado "quién soy yo". Además, surgen de las conexiones profundas con nuestro cuerpo y nos permiten una ligazón social entre todos. Al "pienso luego existo" de Descartes, Hinshelwood contrapone el "siento, luego existo".

El autor nos sumerge en un estudio muy amplio (aunque restringido a la cultura occidental y a publicaciones en inglés) de un conjunto de escuelas, disciplinas y teorías respecto de los afectos desde la época de Platón hasta la actualidad, incluyendo el mundo virtual. Lo hará desde el campo de la filosofía (Platón, Aristóteles, Descartes, etc.), desde la psicología académica, desde el psicoanálisis clásico de las pulsiones (Freud, Abraham, Jones, Brierley, Glover, Fenichel, Rapaport, etc) y desde los diversos aportes del psicoanálisis de las relaciones objetales (Fairbain, Klein, Balint, Bion, etc.).

Me detengo en su tratamiento de las diferencias entre las distintas orientaciones psicoanalíticas. Es revelador cómo el autor hace uso de las diversas teorías sobre las emociones y los afectos como un elemento decisivo para establecer una diferencia entre las teorías psicoanalíticas que se apoyan en la pulsión y las teorías psicoanalíticas de las relaciones objetales. En las primeras, las emociones están ubicadas como secundarias a la pulsión, mientras que en el segundo enfoque las emociones son parte central en cómo se experimentan los objetos y las fantasías inconscientes en la relación con ellos (procesos de internalización y proyección).

De todos los aportes de las teorías y escuelas mencionadas, el autor realiza un listado de 113 propuestas distintas sobre las emociones. Mencionaré solo unas cuantas: tenemos sentimientos sobre nuestros propios sentimientos (por ejemplo, culpa por odiar); las emociones motivan nuestro pensamiento, imaginación y acción; las emociones no son solo señales sino que despiertan estados emocionales en otros; las emociones pueden ser organizadas como pares complementarios formando una rueda y muchas ideas más.

Utiliza el metaanálisis cualitativo que consiste en agrupar la multiplicidad de propuestas según ciertas dimensiones y estas, a su vez, se reagrupan nuevamente, quedando entonces solo algunas dimensiones que definen lo esencial de las emociones. Llega a la conclusión que hay tres de ellas fundamentales y con las mismas hace una propuesta de un modelo tridimensional metafórico, el "3 D Space", que incluye tres dimensiones en cada afecto: el eje de la frustración-satisfacción, el de la autoevaluación y el del aprecio (dimensión relacional). Esta propuesta "...podría ser útil si es un paso en la dirección de proveer predicciones

acerca de las emociones y sus secuencias, para señalar los vacíos que incite a una búsqueda de una teoría más comprensiva o que genere hipótesis que podrían ser probadas de forma experimental o clínica” (p. 197). La primera inquietud que surgió con más claridad para mí haciendo uso de este modelo fue preguntarme cómo se juega la relación entre las emociones y los deseos.

Recomiendo la lectura de este libro a profesionales del campo de la filosofía, de la psicología y por supuesto a profesionales del área de la práctica psicoanalítica. Es un estudio muy necesario, amplio, variado, original, actual y desarrollado con gran claridad. Sintonizo con el título de este libro, pues deteniéndonos en este amplio y minucioso estudio, uno se queda con la sensación de que las emociones siguen siendo un “misterio” por resolver, lo cual sin duda estimula el persistir en la investigación sobre las mismas.